

PORNOGRAFÍA y EROTISMO

La industria de la pornografía es hoy uno de los mayores negocios que existen. *La pornografía consiste en la presentación de imágenes sexuales directas que invitan al consumo de sexo.* Vivimos en una sociedad del deseo sin amor. La pornografía se ha convertido en un sucedáneo de ese deseo, un zoco de la sexualidad, un mercado persa en donde se puede encontrar todo lo que uno imagine, una oferta sin límites y que consigue degradar al ser humano, rebajarlo, convertirlo en animal de consumo sexual. Siempre ha existido, pero hoy tiene proporciones gigantescas. Pensemos en Internet: es un campo inmenso en donde la banalización del sexo se convierte en su buque insignia y son millones y millones de páginas las que asoman trayéndonos su mercancía.

La sexualidad es una dimensión de la vida humana que cada uno debe ordenar en su vida personal. Nos debemos preguntar, ¿dónde debe estar situada la sexualidad, cual es su territorio más adecuado, está en todas partes o en ninguna...donde hay que ubicarla para que sea sana? *La sexualidad debe estar dentro del campo de los sentimientos.* Dicho de otro modo: la educación sexual no es otra cosa que la educación de la afectividad. *La sexualidad es el lenguaje del amor comprometido.* Pero esto se enfrenta a hechos notariales en nuestra sociedad:

1. Estamos en *la cultura del cuerpo.* Y esto va desde el tipo de mujer que hoy se lleva (escuálida, longilínea, sin un gramo de grasa) y que conduce a que, la mujer que por su constitución sea gordita, se sienta acomplejada de inmediato, al ver que su cuerpo no da la talla en su entorno social. Todo esto ha ido llevando en los últimos años a la aparición de enfermedades como la anorexia, la bulimia o la unión de la dos, o la ortorexia o la vigorexia o a las vomitadoras crónicas.
2. *La banalización del sexo, como objeto de usar y tirar.* Esto lleva a que muchas relaciones ya en sus comienzos se conviertan en sexuales, sin más trascendencia. Todo se vuelve superficial, efímero, epidérmico.
3. *La aparición muy frecuente en la televisión y en el cine de escenas sexuales explícitas.* Antes, hace unos años, esto no era tan así, tan directo. Y eso lleva de la mano a copiar esas conductas que aparecen una y otra vez de ese modo y cada vez en los más jóvenes.

4. *La moda de desnudarse en las playas.* Las modas se contagian más que la infecciones. El espectáculo desvela la desaparición del pudor, como un signo característico de nuestro tiempo, con todo lo que eso trae consigo. La intimidad corporal desaparece, se esfuma y el cuerpo del otro desnudo se pasea delante de nuestros ojos.

A mí, la pornografía me recuerda mucho a los anuncios de coches en televisión. Se nos presenta un coche estupendo, recién salido de fábrica, en un paisaje idílico, sin ningún coche a su lado, con una mujer espectacular conduciéndolo. El tráfico en cualquier ciudad está parado, con un atasco monumental, incluso en plena noche o de madrugada y lo que uno ve más de cerca es a otro coche y a la gente que va dentro.

En la pornografía se presenta una mujer desnuda, mostrando su cuerpo de arriba abajo, con detalle, que tira de uno hacia el contacto físico directo, a practicar sexo sin más. El sexo es presentado de forma clara, rotunda, obscena, con morbo; con el fin de fomentar la práctica con uno mismo (onanismo) o con otro cuerpo (sexo anónimo). Aquí desaparece cualquier tono poético y el ser humano queda rebajado a objeto de placer que puede consumir. *Sexo cuerpo a cuerpo.* Todo se reduce a genitalidad

En el erotismo se da una sexualidad más velada, difusa, imprecisa, desdibujada, más indirecta. Hay unas notas psicológicas enmascaradas en su interior. Se insinúan matices que no son solo físicos, se camufla y se disfraza bajo una cierta apariencia artística o folclórica. Hay unas notas humanas de fondo. Es un sexo implícito. Hay muchos matices entre la pornografía y el erotismo, que se mueven entre lo concreto y lo inconcreto. En ambos es la mercantilización del sexo. *El sexo se convierte en mercancía.* Y uno queda atrapado en esas redes: hay curiosidad, buceo en lo que allí aparece, fantasías de distinto tipo y todo se desliza finalmente a tener sexo con uno mismo: la masturbación.

Uno queda fuera de la realidad, engañándose a uno mismo. En esto la pornografía es maestra, pues ofrece una imagen de la sexualidad totalmente utópica e irreal, a menudo delirante y hasta absurda. Sin embargo es fácil de consumirla: no exige reflexión ni pensamiento. También produce una fácil adicción y cada vez más personas acaban enganchadas a ella, atrapadas por una obsesión sexual muy perniciosa, que deja sus vidas sin contenido y las entregas a un tipo de hedonismo particularmente agotador a la larga. Con incapacidad para descubrir la sexualidad conectada a un amor comprometido, duradero y maduro.

Todo esto es fruto no sólo de la *permisividad* y del *relativismo*, propias de la sociedad de consumo en la que estamos: todo vale y a la vez, no existen verdades absolutas, porque todo finalmente es relativo, depende del punto de vista de cada uno. Ambas

son hijas del *hedonismo* y del *consumismo*: el placer como conducta central y el poseer lo que uno desea, como comportamiento asociado.

¿Porque es mala la pornografía? Quiero enumerar una serie de puntos que expliquen su efecto negativo.

1. Es muy significativo que el consumidor de pornografía, en sus distintas modalidades, desde el que lo hace esporádicamente al que tiene una fuerte adicción, *nadie dice que ve y busca la pornografía*. ¿Por qué? Esto no deja en buen lugar a esa persona, de alguna manera la descalifica y en consecuencia se trata de un *consumo privado y en silencio*. Ha salido hace unos meses un libro publicado, “La pornografía online, una nueva adicción”, que trata sobre los efectos adictivos de la pornografía.
2. *Degrada al que es adicto a ella*. Porque le impide ver en la mujer otra cosa que no sea un posible contacto sexual, una relación física. La ve como cosa, como objeto y a la larga, esto disminuye su visión de la realidad femenina. Es un grave obstáculo para el desarrollo personal. En la adolescencia atrapa y en el adulto, destruye. En los hombres casados, los estudios concluyen que afecta a la relación de pareja, mermando la intimidad, produciéndose una desconexión emocional entre ambos.
3. En la pornografía *se ponen en juego muchos mecanismos físicos y psicológicos* que antes o después todo se desliza hacia un no poder soltar esa tendencia a su consumo. Se ha visto un aumento de casos de impotencia y eyaculación precoz en hombre jóvenes con consumo de pornografía. Los expertos apuntan a una insensibilización progresiva de la sexualidad, es decir las personas consumidoras precisaban niveles superiores de estimulación para conseguir el mismo grado de excitación.
4. Es la *exaltación del sexo desvinculado a lo grande*. Disfrutar del sexo sin la menor implicación con la persona que aparece en imagen (revistas, cine, videos). Es una ilusión falsa, porque está hueca, vacía, no ayuda a crecer como persona, sino al revés. Aparece el *ritornello* ya comentado: *relación de usar y tirar*.
5. *Investigaciones recientes han demostrado que puede resultar casi igual de difícil superar la adicción a la pornografía, que a la cocaína o al juego*. Los estudios hablan de que los circuitos cerebrales implicados en esta adicción, son tan resistentes como los de la cocaína. Yo lo he comprobado en

pacientes con grave adicción a ella. *La esclavitud parece libertad.* Su síndrome de abstinencia es muy potente.

6. La pornografía es una rampa deslizante que acaba en la *masturbación*: es el sexo con uno mismo, tirando del archivo de imágenes que se almacena en la memoria. Se busca un sexo rápido, inmediato...que a la larga puede incapacitar para tener una relación sexual de pareja sana.
7. *La verdadera sexualidad es otra cosa: una sinfonía física, psicológica, espiritual y biográfica.* El sexo pasa de ser una *relación cuerpo-a-cuerpo* a otra cosa bien distinta: *una relación de persona a persona.*

Hoy, con alguna frecuencia, sucede lo siguiente: el hombre fingiendo amor, lo que realmente busca es sexo; y la mujer fingiendo sexo, lo que verdaderamente busca es amor.

La sexualidad sana es aquella que se integra en el proyecto de vida, como un ingrediente más ligado al amor.

Enrique Rojas

Catedrático de Psiquiatría